

Unión de Enfermos Misioneros



El Salvador

COMISION NACIONAL DE LA UNION DE ENFERMOS MISIONEROS

U.E.M.

TEMATICA DE CATEQUESIS PARA EL AÑO 2014

10 DE DICIEMBRE DEL 2013



INTRODUCCIÓN

Desde hace mucho tiempo, sabemos que Dios acompaña a su pueblo desde que llamo a Abraham, y hace 2000 años, Dios hecho hombre en su hijo Jesús, acompaña a su pueblo, llamando a todos a la conversión, para que todo aquel que escuche su voz no se pierda y llegue a heredar el Reino de Dios, Jesús nos dejó a la tercera persona de la santísima trinidad, para que nos anime y nos ilumine el camino que nos conduce al padre; a todos aquellos que han creído y vivido en el Espíritu de Dios.

En la encíclica *Redemptor Hominis*; en Cristo cada hombre se convierte en camino de la Iglesia.

Se puede decir que el hombre se convierte de modo particular en camino de la Iglesia cuando en su vida entra el sufrimiento pero este camino asume dimensiones diferentes, sin embargo de una forma o de otra, el sufrimiento aparece; y lo es; inseparable de la vida del hombre terreno. Por lo cual la Iglesia reconoce en los enfermos "una presencia especial de Cristo sufriendo, por lo cual el santo padre recuerda también que Jesús tomó sobre sí la enfermedad y el sufrimiento, transformándolos a la luz de una vida en plenitud".

De modo que la Iglesia nace de los misterios de la redención de Jesucristo; por lo cual nos invita a que busquemos el encuentro con el hombre mismo a través de la Cruz de Cristo, y convierte este camino en la redención del hombre mismo.

Así, pues, siguiendo el camino de Cristo, que se entregó por amor, también nosotros, "podemos amar a los demás como Dios nos ha amado, dando la vida por nuestros hermanos enfermos, llevando la esperanza y la sonrisa de Dios a todos aquellos más necesitados.

JUSTIFICACION

La Unión de Enfermos Misionero (U.E.M), ve la oportunidad; de cruzar la puerta de la fe y la caridad. Al anunciar la palabra de Dios desde sus propia experiencia de la vida; para animar el espíritu misionero a todo el pueblo de Dios, especialmente a los enfermos que sufren el dolor y el abandono hasta de su propia familia. Aprovechar ese tiempo para encausar todas las oraciones que se ofrecen para la redención del mundo y de su propia persona.

Consiente que la enfermedad y el dolor, no se ausentan de ningún ser humano; tenemos la responsabilidad de cumplir el llamado de Nuestro Señor Jesucristo; de visitar a los enfermos, este trabajo se debe realizar con un amor profundo percibiendo desde su origen antropológico a otro Cristo sufriente a su imagen y semejanza.

En la enfermedad y el sufrimiento hay fecundidad extraordinaria en el Espíritu cuando se unen a los sufrimientos del Señor en la Cruz; pues renovemos nuestro plan de Salvación de Nuestro Señor.

Descubramos a María nuestra madre al pie de la cruz, siendo solidarios con nuestros hermanos que sufren.

OBJETIVOS GENERALES

- Tomar conciencia, que en todo momento Jesucristo nos acompaña siempre; especialmente en los momentos más difíciles de nuestra vida.
- Descubrir en los momentos difíciles la presencia de Jesús con nosotros, y unir esos sufrimientos a los de Cristo, para bien de su cuerpo; que es la iglesia.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Que en cada parroquia, se establezca, un equipo, para visitar a los enfermos; y anunciarles las buenas nuevas del Reino de Dios.
- Que se habrán a la invitación de Jesús; de seguidle, a través de la visita a los enfermos.
- Descubrir que aceptar la propuesta de Jesús, es iniciar un camino acompañado de El y de la santísima Virgen, madre de los enfermos y de los que sufren
- Que cada sacerdote, tome conciencia de la importancia, que la iglesia tiene al ayudar a los más necesitados a un plan diocesano.
- Que aprendamos a discernir lo que nos ayuda a reconocer a Jesús junto a los demás y lo que nos impide, seguirle.

METAS

- Lograr que en cada diócesis se efectuó un taller de animación y formación para nuevos miembros en la pastoral de la Unión de Enfermos Misioneros.
- Impulsar en cada parroquia la formación de un equipo de Unión de Enfermos Misioneros trabajando en comunión con la Diócesis.
- Mantener una buena comunicación con cada sacerdote y coordinadores parroquiales y agentes de pastoral, para que cada actividad Diocesana sea apoyada por todos.
- Impulsar un espíritu renovador, una actitud alegre y esperanzadora, descubriendo a Jesús que nos invita a caminar con él y nos asocia a su misión.

1^{er} Tema

Ver las generalidades del lema: Jesús camina siempre con nosotros

Tema: Jesús compañía y fortaleza del enfermo

Con la alegría de poder encontramos en otro año más los saludo, con mucha alegría a cada uno de ustedes que con mucho amor y entrega siguen siendo testimonio del llamado de Jesús, a que unamos esfuerzos y nos encaminemos a trabajar en la misión que Cristo nos ha confiado, llevando la palabra de esperanza y amor que Cristo nos espera en su reino.

Es aquí donde podemos experimentar la presencia del amor infinito de Dios a todos los hombres, (tanto amo Dios al mundo que le dio a su hijo unigénito) ;(san juan 3,16) y de tal manera se unió íntimamente a nuestra humanidad, que quiso compartirla hasta hacerse hombre entre los hombre, al igual que de nosotros; Dios hecho hombre, nos revela la grandeza del hombre, y la belleza de nuestra dignidad como hijos de dios; hermanos de Jesús.

Jesús promete que estará con nosotros todos los días hasta el fin del mundo (mateo 28,20)

Aquí vemos cuán grande es la confianza que Dios pone en cada uno de nosotros y cuan amplia es la posibilidad que se nos brinda de hacer las cosas hermosas y grandes en nuestra existencia viviendo con Jesús y como Jesús.

En este año formativo como unión de enfermos misioneros (u.e.m) tiene como lema.

Jesús camina siempre con nosotros.

Queridos hermanos, el señor Jesús siempre está con nosotros y siempre camina con la iglesia universal la acompaña y la protege y en especial a los más desposeídos como los enfermos, ancianos de nuestra sociedad. No dudemos nunca de su presencia.

Buscar siempre al señor Jesús; crecer en la amistad con el, aprender a escuchar y a conocer su palabra y a reconocer en los pobres que hay en nuestras comunidades.

Vivir con alegría y entusiasmo, seguros de su presencia y su amistad gratuita, generosa y fiel con nosotros.

El señor Jesús esta verdaderamente con nosotros, testimonio a todos comenzando con nuestras familias y comunidades; la alegría de su presencia fuerte y dulce, manifestando que es hermoso ser amigo de Jesús y que vale la pena seguirlo porque solo en Jesús se encuentra un verdadero sentido de la vida y, por eso, la alegría verdadera y duradera de servirlo a través de nuestros hermanos enfermos y desamparados en nuestras comunidades.

Dios camina con nosotros, es humilde siempre espera. Vamos con alegría porque el esta con nosotros. En especial en nuestra vida personal nos acompaña.

Con los sacramentos; el sacramento no es un ritual de magia; se trata de un encuentro con el seños, es el quien esta al lado de nosotros y nos acompaña.

Jesús se hace compañero de camino; también el espíritu santo; nos acompaña y nos enseña todo lo que no sabemos en el corazón y nos recuerda todo lo que Jesús nos enseñó. Y así nos hace sentir la belleza del buen camino. Y esto la iglesia Dios, padre, hijo y espíritu santo, son compañeros de camino, hacen la historia con cada uno de nosotros.

Lo celebran con gran alegría, incluso en la eucaristía, donde se canta el amor tan grande de dios que ha querido ser humilde, que ha querido ser compañero de viaje de todos nosotros que ha querido también el hacerse historia con nosotros.

“Jesús siempre camina con nosotros” (san Lucas 24, 13-35)

Era el tercer día de la resurrección de Jesús, y dos de sus discípulos regresaron rumbo a la aldea de Emaús en la plena luz del día. En su camino ellos no pueden distinguir a Jesús resucitado, están muy preocupados, conversando sobre todo lo que habían acontecido en Jerusalén.

Muchas veces nosotros mismos nos pasa eso, estamos muy ocupados o distraídos. Jesús puede pasar por nuestro lado y no lo reconocemos, esta; en el enfermo, anciano, indigente, en aquellos que la sociedad desecha.

Pero para estos caminantes, sienten la necesidad de hacerse acompañar, de alguien cercano y amigo que se identifique con su necesidad.

Un hombre sencillo que quiere a todo y presta atención a los demás. Ese es Jesús, me imagino que nos mira y esta pendiente de nosotros, y cuando ve que alguien va mal, se integra a una persona para que esta valla y ayude a otro. Jesús es el mayor acompañante, es el único que nos escucha, nos consuela, nos carga en sus hombros, nos sabe entender en todo, nos conoce muy bien, nos perdona si le fallamos, que no se nos olvide que dios siempre nos ayuda.

“Jesús sale al paso de las necesidades de las personas, y les ayuda en todo momento” (venid a mi todos los que estáis cansados... (Mateo 11, 28-29))

“Se presenta siempre como acompañante de camino, y nos ayuda a tomar conciencia de la propia realidad de cada uno; y nos ayuda a superarla” (Lucas 24,13-35)

“Camina junto con nosotros siempre”. (Mateo 28,20)

“Para poder recorrer el camino de la fe, Jesús no impone nada, solo te invita a seguir con el, a estar unido a el (juan 15,4-5) y ofrece un camino de amor, y servicio” (mateo 22,36-40) (juan 13,34-35 y 15,12)

Para ese camino Jesús y sus seguidores nos indican unas pautas que nos ponen de manifiesto cuando nuestro amor es verdadero

- el perdón (**mateo 8,21-35**)
- El servicio (**marcos 10, 35-45**)
- La ayuda mutua (**Lucas 6,12-19**)

Jesús se fija en nosotros, nos mira a los ojos y nos llama para que le sigamos (**juan 1,25-42**) (**marcos 1, 14-19**) para que anunciemos y construyamos su reino como a los apóstoles nos invita a emprender un camino de seguimiento. Tras sus huellas.

2^{do} Tema: Jesús nos propone, pautas que nos indican el camino a seguir.

- el perdón (**mateo 8,21-35**)
- El servicio (**marcos 10, 35-45**)
- La ayuda mutua (**Lucas 6,12-19**)

Jesús se fija en nosotros, nos mira a los ojos y nos llama para que le sigamos (**juan 1,25-42**) (**marcos 1, 14-19**) para que anunciemos y construyamos su reino como a los apóstoles nos invita a emprender un camino de seguimiento. Tras sus huellas.

CRISTO CAMINA CON NOSOTROS

Reflexión: a veces, en la vida diaria surgen situaciones en las que cuesta trabajo ver claro lo que hay que hacer, seguir caminando con ilusión, tomar una determinación.

Tal vez hemos encontrado a alguien que ha estado cerca de nosotros y nos ha ayudado a salir de las situaciones difíciles.

Narración. "Él centinela"

En medio del desierto se encontraba un castillo, donde la vida era muy monótona.

Una mañana llega un mensaje del Rey. Estar atentos y preparados porque se nos ha hecho saber que dios pasara por aquí; prepararse para recibirlo.

Llamaron al centinela y le comunican el mensaje, y que al menor destello de una señal, de su llegada lo comunicara; nunca le habían confiado una misión tan grande e importante. Esto lo mantuvo atento, pero el tiempo transcurría; y se preguntaba como será Dios, seguramente vendrá con una gran comitiva.

El tiempo pasó, todos se olvidaron de la visita; solo el centinela se mantuvo despierto.

A veces cansado de esperar se preguntaba, si todo aquello era un engaño

- ¿porque va a venir Dios?
- ¿y si viniera porque se detendrá en este castillo en el desierto?

Pasaron los meses, los años y cansado, con frecuencia se sentaba. Un día quiso levantarse pero ya no tenía fuerza, supo que estaba próxima su muerte; una gran tristeza le invadió el alma.

- He permanecido toda la vida esperando la visita de dios y tendré que morir sin haberlo visto. Exclamo con dolor

Pero justo entonces oyó una voz a su lado:

- Es que no me conoces; asombrado el centinela se giro e intuyo que Dios había llegado. Lleno de alegría le dijo
- Oh ya estas aquí; me has hecho esperar tanto ¿por donde has venido, que no te he visto?
- Siempre he estado cerca de ti. Replico Dios con dulzura, desde el día que decidiste esperarme. Siempre he estado aquí, a tu lado, dentro de ti.
- Has necesitado mucho tiempo para darte cuenta, pero ahora ya lo sabes. Este es mi secreto "solo los que me esperan pueden verme"

La voz callo y el centinela sintió una inmensa felicidad.

REFLEXION

- ¿Qué aspectos llama la atención en esta narración?
- Hemos pensado alguna vez que Jesús esta a nuestro lado
- ¿Qué nos impide ver a Jesús caminando con nosotros?
- ¿Qué nos ha hecho pensar que Jesús no ha abandonado?

A la luz de la palabra de dios. Probablemente a nosotros nos pasa igual.

Que hemos busca a Jesús donde no esta y no "con nosotros" o que en los momentos de mayor dificultad, hemos pensado que no ha abandonado.

Si leemos el evangelio vemos que no es así. Él nos promete estar siempre con nosotros y lo cumple y nos toma en sus brazos en los momentos de mayor dificultad (mateo 28,20) (mateo 11, 28-29)

El mismo camina a nuestro lado y va abriendo horizontes, para que le reconozcamos. Esta experiencia la vivieron los discípulos de Jesús y nos la cuentan (Lucas 24, 13-35)

-como los discípulos de Emaús, Jesús nos habla al corazón y entra en comunicación íntima con nosotros.

Lo reconocemos

Comentar las siguientes frases, en la vida de cada uno

- Se puso a caminar con ellos.
- Se detuvieron preocupados.
- Sus ojos no eran capaces de reconocerlo.
- Quédate con nosotros.
- Y entro para quedarse con ellos.

Con este tema se quiere dar un paso más. El camino de cada persona, tiene una característica es el camino de la vida; por tanto, es importante que descubran a Jesucristo presente siempre en sus vidas dando sentido a sus búsquedas, animando a sus pasos y guiando con la luz lo que esta oscuro.

Este descubrimiento es el que hace posible plantearse la vida cristiana no como un simple conocimiento intelectual y unos comportamientos morales, sino como un encuentro con el Dios de la vida, con el dios amor que se hace cercano a cada uno en la persona de Jesucristo que habita en lo mas profundo de cada persona.

3^{er} Tema: Jesús fortaleza del enfermo

EL DON DEL CONSUELO Y DE LA FORTALEZA

Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que nos reconforta en todas nuestras tribulaciones, para que nosotros podamos dar a los que sufren el mismo consuelo que recibimos de Dios. Porque así como participamos abundantemente de los sufrimientos de Cristo, también por medio de Cristo abunda nuestro consuelo. Si sufrimos, es para consuelo y salvación de ustedes, y esto les permite soportar con constancia los mismos sufrimientos que nosotros padecemos.

2 Corintios 1, 3-6:

Esta Palabra de Dios nos invita a la fortaleza, a creer que Dios puede mas de lo que a veces puede el dolor, el sufrimiento, la tristeza, la desazón, la desilusión, el desencanto.

La superación del cansancio, a veces aséptico, no pasa por quitarle todo sentido a ciertos momentos áridos y de desaliento que hay en nosotros, hay que encontrarle un sentido mas hondo a ese dolor, a esa humillación, a esa desilusión, a ese desencanto, el imitar a Jesús es a veces también una misteriosa asociación a su misterio pascual, e implica experiencias que a veces no son del todo gratificantes en primera instancia para luego si hacerse verdaderamente gratificantes, cuando con Jesús somos capaces de entregar la vida muriendo con Él.

En Jesús también podemos resucitar con Él, cuando el Señor se hace uno de nosotros baja hasta el fondo de nuestra condición humana, experimenta el cansancio, la desilusión, la angustia, el temor, la soledad, y es justamente esta experiencia honda de Jesús la que nos invita a nosotros a crecer en esa solidaridad con Él y con todos los que sufren y superar estos lugares con Él y con los que esperan las dificultades confiando de que en Dios todo lo podemos, por ese don de consuelo en la gracia de la resurrección con el que Jesús nos visita.

Este don y esta gracia llegan a vos que te encontráis con el alma como arrugada, es esta gracia de saber que por ese camino de cansancio, de desilusión, angustia, temor, soledad, desencuentro, desencanto, pasó también Jesús y Él pudo salir de ese lugar reconfortado y fortalecido para que recibiéramos nosotros la gracia del consuelo y poner de pie a los que así lo necesitan.

La invitación de la catequesis es levantar el corazón, la esperanza, la alegría y sentir que a pesar de que estamos casi en el último aliento, en el último suspiro, en la última fuerza Dios viene a nuestra ayuda para consolarnos y fortalecernos y desde allí movernos a nosotros también a ser consuelo, fortaleza, alegría y gozo para los que están pasando tribulaciones semejantes a las nuestras, porque Dios nos consuela para consolar.

Dios esta cerca del que pasa por momentos duros y difíciles, sostiene y acompaña en la lucha y esa experiencia que hacemos a veces de escepticismo de que todo se derrumbo, se cayó, ya nada tiene sentido, no se curan buscando triunfos sino con la certeza de que Dios puede actuar misteriosamente en toda circunstancia, también en medio de los aparentes o reales fracasos y dolores, de ahí que Pablo se gloria en su debilidad donde se manifiesta perfectamente la fuerza de Jesús, porque dice el apóstol: “Llevamos, nosotros, este tesoro en recipientes de barro” para que aparezca una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no de nosotros.

Pablo acepta con agrado la tribulación, la persecución, los fracasos para que a través de ellos se manifieste la vida en los discípulos, por eso renuncia a gloriarse en cosas visibles, esta actitud lejos de disminuir el generoso impulso de llegar a todo y a todos con Dios lo alimenta al apóstol y le permite decir gastaré toda mi vida y me desgastaré totalmente por ustedes, porque esta dimensión de fruto que se esconde detrás del dolor, del sufrimiento es la que en mas de una oportunidad sostiene a los que con amor se entregan en la lucha de todos los días sabiendo que no hay situación de cruz que no traiga aparejado después la gracia de la resurrección.

Cualquiera sea la cruz por la que hoy te toca pasar entrégala, vivirla en Jesús con la confianza absoluta que esto produce mucho fruto, “Solo si el grano de trigo muere da fruto, si no muere queda estéril”.

Te invito a no arrugar el corazón sino a enfrentar lo que viene con decisión, con determinación sabiendo que en medio de la lucha Dios es capaz de hacer grandes cosas, te invito a redoblar la entrega para que puedas decir que solo casi parecía que todo terminaba pero que muy cerca de ti había una gracia que te ponía de pie y te invitaba a seguir adelante.

El sentido de misterio pascual en el que se va entremezclando nuestra vida por dolores y alegrías, por tristezas y gozos, por luchas, esfuerzos, desencantos y el entusiasmo de poder vivirlo todo en Dios produce mucho fruto, nuestra vida esta llamada a ser fecunda pero no desde cualquier lugar sino desde este lugar donde también lo duro, lo doloroso tiene sentido.

Jesús decía: “La gloria de mi Padre está en que ustedes den fruto abundante” pero también dice que solamente se da fruto cuando nosotros somos capaces de entregar la vida como el grano de trigo que si no muere no produce fruto, por eso cuando deseamos ser fecundos tenemos que saber que ni la misma situación mas triste, mas difícil, mas dolorosa, mas crucifican te puede frente a este florecer de la vida con el que Dios nos quiere dando gloria a los demás, dando gloria a Dios y estando al servicio de los demás, es misterioso como ocurre esto de ser fecundos en el dolor.

Te invito a que te dejes alentar el corazón, a que dejes que el calor del amor de Dios ponga de pie tu tristeza, te saque de la angustia, te libere de lo que te oprime interiormente, te aliente a ir hacia delante afrontando las dificultades con la certeza absoluta que sea lo que sea que tengas que afrontar y cual sea el resultado que esté a simple vista si lo vivis en Dios, es decir entusiasmado, seguramente va a producir muchos frutos eso que hoy estas viviendo y que hoy te parece como incomprendible y difícil de enfrentar. Te invito a renovar tu esperanza y a ponerte de pie, a recibir la gracia del consuelo que no es otra que esta, no hay situación dolorosa que detrás no ofrezca un costado de resurrección si en Jesús nos animamos a vivirlo con entereza.

El Señor nos permite estar de pie en medio de la lucha, solo es posible esto por la acción de la gracia de Dios, solamente la acción de la gracia puede sanar nuestros escepticismos, nuestros desalientos, nuestros desencantos,

nuestras desilusiones, solo la fuerza de la gracia puede contra todo lo que frena, repliega, cuando entra la gracia en lo profundo de nuestras motivaciones, en lo mas hondo de nuestras energías, por eso es necesario invocar cada día la acción de esta gracia que la trae el Espíritu, para que sea Él que nos fortalezca interiormente, para que nos regale una vez mas energía, la alegría inagotable de entregarnos por Dios y por los demás, el Espíritu Santo que es vida y vida en abundancia, vida pura, vida plena, vida intensa.

Si hay algo en el mundo que tenga vida es por que allí esta el Espíritu Santo derramado desde la vida infinita, dice Juan 6, 63: “El Espíritu es el que da vida” en la raíz de nuestra vida, de nuestra existencia solo el Espíritu Santo puede hacernos sentir y sabernos vivos, puede lograr que no solamente sobrevivamos y soportemos la vida en la lucha sino que encontremos sentido y que nos entreguemos en la lucha, en la dificultad y en la actividad de lo que nos toca en medio del combate, sabiendo que en medio de todo eso Dios recibe nuestra ofrenda de corazón y hace que produzcamos en Él mucho fruto.

Para cuando nosotros nos dejamos inundar por este movimiento del Espíritu la Palabra de Dios tiene una promesa cierta de vida, no solo de vida eterna sino también de fecunda vitalidad aquí en la tierra, dice el Salmo 92 “El hombre de Dios florece como una palmera, crece como un cedro del Líbano, en la vejez sigue dando fruto, se mantiene fresco y lleno de vida”, en Jeremías 17, 7-8 dice: “Bendito el que confía en el Señor porque Él no defraudará su confianza, es como un árbol plantado a las orillas del agua, no temerá cuando llegue el calor y su follaje estará frondoso.

En año de sequía ni se inquieta y no deja de dar fruto.” y tu vida está llamada a esto, no a dar algún fruto sino mucho fruto, estamos llamados a ser fecundos y con la fecundidad que nace del misterio de la cruz donde el Espíritu sostiene al que se entrega y se ofrenda para que en esta dinámica de amor encontremos el verdadero sentido, solo la esperanza puede comunicar esa tensión suelta y tirante al mismo tiempo, esa elasticidad y ligereza, esa frescura propia de un corazón fuerte, esa alegría elástica, esa despreocupada y confiada valentía al que se siente hondamente joven, la juventud y la esperanza sobrenatural afecta lo mas profundo de nuestro ser, nos hace joven el don de la esperanza que

nace de la presencia del Espíritu, que nos pone de pie y nos resucita cada mañana como Jesús en aquella mañana del domingo.

En el Evangelio de San Marcos cada vez que Jesús aparece poniendo de pie, haciendo que alguien se pare, Marcos utiliza el mismo verbo con el que hace referencia a la gracia de la resurrección con la que el Señor es sacado del sepulcro, por eso cada vez que nos ponemos de pie en esta clave entendemos que estamos resucitando, también estamos dando vida.

Te invito por la gracia de Dios y por el Espíritu Santo a que te pongas de pie, a que resucites, a que te levantes, a que camines, el día de hoy te espera con los brazos abiertos, no importa cómo sea, tu vida será fecunda entre el dolor y la alegría, esta llamada a ser pascua de Jesús, deja que el Señor te asocie a su misterio.